
TRADUCCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A JOHN GARTH

15 DE OCTUBRE DE 2017, TORTOSA, TARRAGONA

MF: *Mónica "Findûriel"*

JG: *John Garth*

MF: Lo primero de todo, muchísimas gracias por haber acudido a la reunión de la STE. Es un placer y un honor tenerlo con nosotros. Espero que esté distando de su estancia con nosotros.

JG: Está siendo muy agradable, muchísimas gracias.

MF: Nos va a hablar sobre Tolkien y sobre su trabajo entorno a la vida de Tolkien. ¿Cómo comenzó su interés en la vida y obra de Tolkien?

JG: Bien, pues comenzó muy pronto. Leí los libros de Narnia de C.S. Lewis cuando tenía siete años, y así es como empecé a ser un lector de libros. Y naturalmente decidí que iba a ir a por Tolkien. Mi madre tenía los libros de *El señor de los anillos* pero no los leía nunca y los cogí de la estantería y miré los mapas y las inscripciones, las puertas de Durin...Y supe que quería viajar ahí pero pensé "No hasta que tenga 18 o algo así". Pero una tarde esta aburrido y lo cogí de la estantería y lo leí. Tenía nueve años. Nunca miré atrás. Me llegó muy muy pronto y supongo que me ha ayudado a ser la persona en la que me he convertido.

MF: ¿Así que a los nueve?

JG: Sí.

MF: Yo lo leí también con nueve años.

JG: ¿Lo hiciste? ¿lo hiciste?

MF: Sí, empecé con *el Hobbit*, no *El Señor de los Anillos*.

JG: Eso es hacer trampas.

MF: Pero, conforme acabé *el Hobbit* empecé directamente con *El Señor de los Anillos*. Es una buena edad, yo creo, para empezar con Tolkien porque hay tantísimas cosas que puedes no entender hasta que pasan los años y encuentras nuevas cosas ahí.

JG: Creo que re-leí *El Señor de los Anillos* a lo mejor unas seis veces en los dos o 3 años siguientes. Y por entonces lo entendí. Pero aún estoy aprendiendo.

MF: Sí, uno sigue encontrando material nuevo en su interior. Así qué ¿qué le llevó a investigar aquel periodo específico de la vida de Tolkien, sus experiencias en la Segunda Guerra Mundial? ¿Cuándo tomó forma la idea del libro?

JG: Primera Guerra Mundial.

MF: Primera Guerra Mundial.

JG: Es algo complicado. Básicamente una de mis pasiones sobre Tolkien es que él inventó idiomas. Siempre he querido hacer diccionarios de élfico ¿no? Con *La historia de la Tierra Media*, los maravillosos doce volúmenes en los que Christopher Tolkien cuenta la manera en que su padre desarrolla la Tierra Media me di cuenta de que no puedes hacer un diccionario de élfico directamente porque siempre está cambiando.

Así que, mi siguiente gran idea fue hacer un catálogo con todos los textos que Tolkien escribió y todo el élfico que había en cada texto y entonces tuve esta increíble base de datos que estaba estratificado en el tiempo. Y cómo era un proyecto demasiado basto nunca lo terminé. Pero terminó haciendo que me fijara muy detenidamente en lo que Tolkien estaba haciendo y cuando lo hacía. Y me di cuenta en *El libro de los Cuentos Perdidos* en su primera versión. En la presentación, Christopher Tolkien menciona los campos de entrenamiento militar donde Tolkien escribió ciertos poemas.

Así que pensé, bien, naturalmente si puedo descubrir algo más sobre que hizo Tolkien durante la Primera Guerra Mundial, entonces sería capaz de entender mejor el orden en que escribió las cosas. Y me dejé llevar por el proceso de investigación sobre lo que él estuvo haciendo durante la Primera Guerra Mundial. Por casualidad...Así que decidí escribir y realizar un pequeño artículo de fanzine y por casualidad en dos o tres semanas salió la noticia de que los registros del servicio militar, los registros personales sobre los oficiales del ejército británico de la Primera Guerra Mundial estaban siendo liberados para el público por primera vez. Y pensé que habían estado apartados del público durante un período de 80 años. Así que era 1998 y yo era el primero en mirar a través de la puerta y poder ver los de Tolkien. Lo cual fue una experiencia maravillosa. Fue un proceso lento pero leí todo lo que puede encontrar sobre las batallas específicas en las que él estuvo involucrado y me di cuenta de que había un gran número de materias en ello. Porque la Primera Guerra Mundial no era sobre las batallas, fue un gran evento cultural y penetra de manera profunda en la vida privada de todas las formas posibles así que fue un viaje fascinante.

MF: Fue un signo de la época. Cambió toda una generación, así que fue bastante crucial. Así, de un catálogo pasó a un artículo sobre algo diferente, y luego acabó formando parte de un libro. Entonces, ¿Qué problemas encontró para investigar la incipiente vida del autor? ¿Apareció alguna anécdota peculiar o impactante en el proceso?

JG: Las dificultades que tuve fueron esencialmente las de encontrar cosas específicas de Tolkien como persona. Que sepamos, no escribió ningún diario en el tiempo en el que estuvo en la Primera Guerra Mundial, aunque sabemos que escribió algunas cosas que no están disponibles, por ejemplo sus cartas a Edith no han sido publicadas salvo muy pero que muy pocos extractos. El resto no está disponible para investigación, así que tuve que buscar por otros lados, pero conseguí seguir la pista de la familia de Robert C. Wilson, otro de los miembros de la TCBS, y tenían una caja metálica llena de cartas de Rob escritas desde la universidad, desde los campos de instrucción del ejército en la Primera Guerra Mundial y desde las trincheras en el frente hasta unos pocos días antes de que muriera en el primer día de la batalla del Somme. Había referencias a Tolkien, y lo que es más importante, a su círculo de amistades, con lo que uno se podía hacer una buena idea de la clase de personas que eran. Eso fue genial.

Con el tiempo, Tolkien State me permitió acceder a documentos específicos relacionados con mi tema que se guardan en la Biblioteca Bodleiana de Oxford. Era una pequeña colección de documentos que Tolkien conservó. Existió un pequeño diario de sus días en Francia, pero en realidad no era más que una lista de fechas y lugares en donde estuvo. Y algo mucho mejor, estaba allí el cuerpo de cartas entre él y los otros miembros de la TCBS, y al tener acceso a ello fue profundamente conmovedor leer sobre aquellas personas, meterse en su cabeza, ver como cambiaron de jóvenes a hombres adultos en el transcurso de la guerra, y aquello le dio el corazón a mi libro, que de otro modo hubiera sido una mera relación de sucesos militares, me dio el sentido de cómo se desarrolló la escritura de Tolkien. Entonces esas son las tres... Es un trípode con las cartas de la TCBS en medio.

MF: Sí, porque el libro está bastante basado en la correspondencia, lo cual es algo bastante íntimo, pero también es la propia voz de los protagonistas hablando por sí mismos, así que es el cofre del tesoro lo que encontré.

JG: Quise meter sus voces tanto como pude, en particular porque dos de ellos murieron tan jóvenes que sentí que rescatar sus voces perdidas y volverlas a la vida era una especie de tributo a ellos.

MF: ¿Qué opinan sus familias del material que usted usó y de cómo lo trabajó?

JG: Bueno, la familia de Rob Gilson se comportó fantásticamente y me han permitido ir viendo más y más en el transcurso de los años. El año pasado me dejaron ver sus cuadernos de bocetos. Era el miembro de la TCBS con talento específico para las artes visuales, y tenía esos pequeños cuadernos de bocetos podrían haberse pintado en acuarela, o en tinta, y pinturas en acuarela de paisajes, y castillos, e iglesias, etc. De verdad preciosos. No simplemente sofisticados. Eran cosas que podía llevar de viaje, y fue a Venecia y pintó motivos de Venecia, y quizá pintaba 2 ó 3 al día, así que trabajaba rápido. Te permite entrar en su cabeza. Y creo que es algo que compartió con Tolkien, algo que los

podía vincular. Porque creo que habían cosas en la mente de Tolkien con las cuales Gilson no tenía especial afinidad. Probablemente la Filología quedaba lejos de la mentalidad de Gilson. Pero el arte...se puede incluso apreciar que hay una pintura, en la que me queda muy claro, por la fecha y el lugar, que Gilson estaba con Tolkien cuando la pintó, puesto que Tolkien pintó su versión del mismo motivo, en un margen de dos días desde que lo hiciera Gilson.

MF: Entonces ¿Ha aprendido algo nuevo de Tolkien de la imagen que ya tenía por sus biógrafos y sus trabajos?

JG: Sí. Ciertamente como hombre joven, lo extraño es que lo tenía que mirar a través de los ojos de sus mejores amigos, imagina el shock. Me preguntas si había algo especialmente impactante. Lo sorprendente fue simplemente que a menudo estaba lejos de ellos. Era muy cercano, pero lo encontraban frustrante, claramente lo admiraban como a un héroe. Admiraban su intelecto, su visión a tan temprana etapa, y lo querían tener como parte de su círculo tanto como fuera posible, pero a menudo no lograban que estuviera disponible, y creo que a veces es probablemente porque estaba viendo a Edith, con quien estaba comprometido por entonces, pero sospecho que a veces era porque era un hombre muy celoso de su privacidad y le gustaba tener espacios de soledad, por la muerte prematura de sus padres y esas cosas, y porque tendría periodos de intensa creatividad que le mantenían alejado de sus amigos.

MF: Sería como en Niggle, ¿no? El pintor apartado de la sociedad.

JG: Sí, claro, es un muy buen retrato de un artista solitario en cuanto a su trabajo, ¿no?

MF: Desde que el libro se publicó, ¿ha encontrado información nueva que considere que se debería añadir en una nueva edición?

JG: Bueno, he investigado mucho más en todo tipo de temas. Parte de esta información se ha incluido en un pequeño libro "Tolkien Exeter College" que cubre de nuevo aquellos años de 1911 a 1915, los mismos que traté en "Tolkien y la Gran Guerra", pero centrados especialmente en una parte que tuve que rechazar en mi libro: su vida de estudiante en Oxford. La razón por la cual tuve que dejarla de lado fue por aquellas cartas de TCBS. No había espacio para otras distracciones, es decir, Tolkien y otros amigos, así que lo tuve que comentar brevemente en "Tolkien y la Gran Guerra". Volviendo a estudiar ese período, me he fijado en el temprano desarrollo de su mitología y creo que he resuelto algunas preguntas clave, y ahora entiendo a qué se refería cuando decía que el lenguaje y la mitología se han desarrollado de forma paralela. Fue casi como un proceso de etapa tras etapa.

Se inspiró en Beowulf, el poema anglosajón, el poema del Inglés Antiguo, y en otros textos para empezar a escribir sobre héroes. Escribió su poema sobre Eärendil, el marinero que navegaba hasta el fin del mundo y se convertía en la Estrella del Atardecer, en septiembre de 1914, y poco después escribió su adaptación del Kalevala finés en la historia de Kullervo, y de hecho éste se publicó después de "Tolkien y la Gran Guerra", y se reveló que dentro de esta historia, una adaptación de la leyenda

finesa, Tolkien había usado un lenguaje inventado y las palabras de aquel idioma que parecen ser claramente quenya. Así que, se podría decir que el élfico ya estaba en la recámara para él. Tolkien empezó a construirlo tan pronto que claramente no sabía qué hacer con él, así que lo iba añadiendo a la historia, pero no llegaba a cuadrar bien. Me recuerda al polluelo del cuco en su nido, ya sabes. Para mí, es obvio que una de las razones por las que no terminó la historia de Kullervo fue porque se entusiasmó en ese momento con la idea de crear un mundo donde aquel lenguaje que estaba inventando tuviera un hogar.

MF: Entonces, esta “construcción” de Tolkien capa por capa se ve claramente cuando también se investiga sobre su vida. Sabemos que no le gustaban especialmente los trabajos de los biógrafos. ¿Le influyó esta opinión de Tolkien mientras escribías el libro?

JG: Siempre he tenido en cuenta que la gente diría “no, esto no... No estamos interesados en una biografía de Tolkien porque él mismo las rechazaba”. Pero cuando observo lo que Tolkien en verdad quería decir, para mí está claro que cambiaba de opinión según el momento de su vida, en cuándo escribía las cartas y a quién se las dirigía. Así que, hay algunas personas en las que él parecía confiar más que en otras. Cuando se convirtió en una figura pública y su vida se puso bajo escrutinio, se sentía incómodo, cada vez más. Cuanto mayor se hacía, más famoso se volvía, y es cuando empiezas a leer aquellas declaraciones, del tipo “las biografías no son la clave para entender el trabajo de la literatura”. En otros momentos dice que para explicar cómo inventó la Tierra Media, una autobiografía completa sería la única forma, “y no tengo intención de escribir ninguna”, añadía. Así que mi trabajo ha sido, si lo ves así, intentar imitar la autobiografía de Tolkien, algo que suena terriblemente arrogante pero ya sabes... Es imposible, pero el concepto es que tú tienes que intentar ponerte en su posición, aunque yo no soy tan talentoso como él era. Si lo fuera, no estaría escribiendo sobre él, estaría creando mi propio mundo, pero es posible ver algunos de los pasos que el dio... y entonces empezar a entender el ansia que le manejaba.

MG: Por lo tanto, el acercamiento que realizó a su vida lo hizo a través de las personas que le conocían, y también con documentos sobre él. Podemos darnos cuenta cuando leemos el libro de que ha prestado gran atención a los detalles, y que hizo una búsqueda realmente meticulosa. Hemos oído sobre esa caja de cartas de R. Q. Gilson pero, ¿ha encontrado alguna otra veta de “mithril”, algo que le haya hecho decir “¡hala, he encontrado algo realmente interesante aquí!”?

JG: Debería pensar sobre ello.

MF: Algo que realmente le emocionara, como las cartas de R.Q. Gilson, por ejemplo.

JG: Bueno, nuevos descubrimientos...ah, hay...hubo momentos conmovedores de todo tipo cuando investigaba a Tolkien en la Guerra Guerra, pero de hecho muchos de los hechos no tuve ocasión de usarlos, así que paso mucho tiempo observando otras experiencias de los archivos de guerra de otros oficiales en el batallón de Tolkien, y son historias muy desgarradoras. Hay una que siempre tengo en la memoria. Estos archivos, vale, incluyen correspondencia entre padres y soldados y la oficina de

guerra, el ministerio que era responsable del ejército... Hay un caso donde hay una carta de unos padres de dos hombres, a los cuales se les ha dicho que su hijo había sido asesinado, y la carta simplemente dice “¿cuál de ellos?”

MF: Cuál de ellos... Dios.

JG: Así que sabían que uno de sus hijos estaba muerto, pero no sabían cuál de ellos... Para mí fue realmente descorazonador. Es un buen ejemplo de la situación general, pero no había espacio en mi libro para ello. Para mí, el momento más emotivo a largo plazo ha sido releer lo que Tolkien escribió, especialmente el “El Señor de los Anillos”, y observarlo desde una nueva perspectiva, desde una perspectiva en la que conozco por lo que el pasó. La relectura del pasaje de la Ciénaga de los Muertos sería un ejemplo de este caso, pero en sí todo el viaje psicológico de Frodo, sobre todo si lo lees a la misma vez que “Tolkien y la Gran Guerra”... O de hecho con algunas de las memorias y novelas escritas por los soldados de la Primera Guerra Mundial... Hay algunas similitudes increíbles en cuanto a lo que Frodo vio... y puedes ver lo que está pasando por...su mente... cómo su alma está sufriendo.

MF: ¿Ha estado en contacto con la familia de Tolkien? ¿Sabe si alguno de sus hijos leyó su libro?

JG: Bueno, sé que Christopher Tolkien lo leyó.

MF: Afortunado.

JG: Porque tuvo que hacerlo... de hecho leyó dos versiones del libro... ¿o tres? Dos, dos versiones. Tuvo que darle su aprobación porque iba a ser publicado por Harper Collins, la editorial que publica los libros de Tolkien en Reino Unido, y tienen un acuerdo con la Tolkien Estate, por el cual no publican nada que no ha sido previamente aprobado por el Tolkien Estate. Así que fue un reto. Hizo algunas críticas de la versión que leyó e hice grandes cambios al libro. De forma que inicialmente el libro iba a incluir cinco capítulos que trataban sobre lo que Tolkien escribió tras la Primera Guerra Mundial sobre El Señor de los Anillos y el texto entraba en detalle sobre cómo las experiencias de la guerra afectaron sus escritos, pero lo quité. Así que ahora Tolkien y la Gran Guerra termina con un “Posdata” donde recojo todas mis reflexiones generales sobre cómo las experiencias en la guerra afectaron sus escritos en general. Es mucho más corto, menos detallado, pero considero que funciona muy bien. Me permite escribir una historia más directa y dar mi opinión al final y permite al lector reflexionar sobre el resto. No obstante he de decir que los capítulos que sacrifiqué se han convertido en conferencias que son muy bien recibidas. Y creo que alguno de ellos puede terminar en otro libro. Ahora estoy trabajando en uno que llamo “El Espejo de Tolkien” y creo que podría acabar ahí.

MF: Algunas de mis preguntas precisamente son sobre el Nuevo libro. ¿Podría darnos un avance? ¿Una exclusiva? ¿Podría hablarnos un poco sobre su Nuevo trabajo?

JG: Esencialmente toma la técnica usada en *Tolkien y la Gran Guerra* en la medida en que mira lo que Tolkien escribió en el contexto de su vida y los eventos de su tiempo y lo usa para intentar explicar su proceso creativo, intentando entender hasta qué punto su trabajo es una reflexión sobre sus tiempos más que una creación imaginada que no tiene relación con lo que está pasando. No tiene tanto detalle biográfico como Tolkien y la Gran Guerra y cubre el periodo del principio de la Primera Guerra Mundial, así que hablo de nuevo sobre mis descubrimientos sobre los comienzos de su mitología y cómo ocurrió, eso es vital. Y luego llega hasta el final de El Señor de los Anillos. Sin olvidar capítulos de la creación de la mitología, la música de los Ainur, la Ainulindallë, la invención de Númenor, y pasa por El Señor de los Anillos y las Ciénagas de los Muertos. Y también hablo de cómo Edith e Inglaterra ambos están reflejados en la mitología y tienen un papel importante en ella, sí.

MF: Cuando hablamos de la fantasía y la épica, a veces ha sido maltratada por el canon. ¿Qué opina del cambio de tendencia? ¿La fantasía está siendo considerada más en serio en el mundo literario y en las investigaciones en universidades?

JG: Sí, eso es cierto y se ve. Y creo que es algo que seguirá ocurriendo. Quiero decir, hubo una época en el siglo XX en el que la idea de estudiar autores como Charles Dickens o Jane Austen era considerado una pérdida de tiempo porque eran libros que la gente leía por diversión. Son leídos igualmente así que ¿por qué habría de estudiarlos? Y creo que algo parecido ha ocurrido con la actitud hacia la fantasía: la gente no se la ha tomado en serio. Es obvio que hay una vasta literatura y creo que reconoceréis que... se avanzará paso a paso. Y creo que algo que ha contribuido en gran medida a dar un gran paso es obviamente Juego de Tronos que ha alcanzado una enorme audiencia. Y antes que eso, Harry Potter y después quién sabe qué vendrá... Pero desde luego se está ampliando la afición y con el cine también pasa. Gracias al CGI las películas ya pueden producir fantasía y Ciencia ficción porque lo pueden hacer muy bien... Bueno... eso sólo puede abrir el campo de estudio en el futuro.

MF: Porque, por ejemplo, obras como Narnia son de gran relevancia en Inglaterra. Estuve allí hace unos años, justo cuando estrenaron la primera película, y todo el mundo conocía Narnia y lo había leído en la infancia, pero ése no parecía ser el caso de "El Hobbit" o "El Señor de los Anillos". Algo parecido sucedía con "Drácula", que hasta la década de los 80 no fue considerado canon, así que esperemos que en el futuro, gracias a investigaciones como la suya, Tolkien sea más difundido y estudiado.

JG: Sí, es justo donde creo que puedo aportar. Cuando empecé a escribir "Tolkien y la gran guerra", uno de los motivos era demostrar que ese estudio merecía la pena, que era un trabajo sobre literatura seria, y no sobre escapismo. Ahí es donde estaba el problema para mí. Las películas de Peter Jackson, las de El Señor de los Anillos, independientemente de los sentimientos que despierten en los espectadores (y sé que a muchos fans de Tolkien les gustan) son algo que en realidad admiro, pese a que tengo algunas reticencias porque soy un purista de los libros.

MF: En la Sociedad Tolkien nos autodenominamos la "Tolkisición".

JG: Claro. Pero lo que consiguieron fue abrir esos libros a mucha gente que jamás elegiría una novela de un millar de páginas, y demostraron que el libro es de una profunda seriedad, que cualquiera puede sentirse identificado y es evidente de dónde brota ese sentimiento. Así que mi libro pudo ver la luz porque Harper Collins, la editorial, es consciente de que ahora hay mercado para un libro como el mío, y yo creo que ha cambiado la actitud del público hacia Tolkien. Ahora la gente no lo ve tanto como el viejo profesor con pipa y americana de tweed, sino también como un veterano de guerra que tiene algo importante que contar.

MF: Hemos visto esta tendencia también en España, recientemente hemos tenido un buen puñado de gente que ha defendido Doctorados sobre Tolkien. Uno de los primeros fue Eduardo Segura, el traductor de su libro. ¿Conoce su trabajo? ¿Lo conoce a él?

JG: Lo conocí... Estoy intentando recordar cuándo conocí a Eduardo, pero fue hace mucho tiempo. Quizás antes de que terminara de escribir "Tolkien y la gran guerra". Él estaba entusiasmado con traducir el libro desde el día en que lo hablamos, pero luego pasaron más de diez años hasta que fue posible.

MF: Hemos seguido sus traducciones a través de las redes sociales y en ocasiones estaba muy emocionado con lo que iba leyendo. No podía revelar nada del libro, pero sí hacía saber que estaba profundamente conmovido.

JG: Sí. Hay algunos pasajes que me conmovieron a mí también, y tengo que grabar para la versión en audiolibro, pero ha habido varios que he tenido que leer en alto cinco o seis veces hasta que he podido hacerlo sin que se me quebrara la voz por la emoción.

MF: ¿Le suena familiar el tío Curro? ¿Conoce la investigación llevada a cabo por José Manuel Ferrández sobre el padre Francis?

JG: Sí, sí que lo conozco. Me ha dejado leer un borrador de la traducción y es fascinante. Ha cambiado mi perspectiva sobre aspectos muy importantes de la vida de Tolkien. Cuando él pensaba en el padre Francis, lo llamaba "mi segundo padre", y desde luego nunca llegó a conocer bien a su primer padre, que murió cuando él tenía cuatro años. Justo lo estaba comentando ayer con José Manuel, viendo los festejos de la EstelCon y comparándolo con la Tolkien Society. Estos eventos son muy parecidos, Oxonmoot y la EstelCon en el sentido de que en ambos hay tanto el lado académico y el estudio serio como el lado divertido: los trajes, las canciones, las actuaciones, etc. Sólo que yo diría que aquí hay

más entusiasmo, o más gente compartiendo ese entusiasmo, de manera que en Oxonmoot hay gente más reservada, o que prefiere pasar desapercibida, y muchos de ellos son de esa manera. Supongo que es el modo británico.

MF: Quizás también influya la edad. La Sociedad Tolkien Española es una sociedad muy joven, fue fundada en 1991, así que quizá seamos demasiado jóvenes y nuevos en este tipo de sociedades.

JG: Sí, quizás. Pero las sociedades Tolkien siempre tienen gente nueva, así que yo diría que es más una cuestión cultural. Y leyendo el libro de José Manuel, comprendí cómo el padre Francis Morgan disfrutaba actuando y puedo ver a Tolkien cuando era joven. Leyendo en los registros de personajes que interpretó en el teatro escolar, hay un personaje de “Los rivales” de Sheridan, la señora Malaprop, una mujer que no sabe manejar con corrección el inglés con la consecuente comicidad que origina su mal uso de las palabras. Así que entiendo que Tolkien pueda haber sido influenciado por esa clase de talento y su disfrute del tiempo con el Padre Francis. Veo muy probable que Tolkien destacara de esa misma manera entre sus amigos del colegio. Si lees una crítica de las obras en la revista del colegio, dicen que Tolkien es el mejor, básicamente que se queda con el espectáculo. Así que si fuera capaz de viajar en el tiempo, además de hablar con Tolkien, me encantaría poder ver a Tolkien interpretando a la Sra. Malaprop.

MF: Iba a ser la siguiente pregunta. Iría a ese momento concreto para verle actuar.

JG: Es probable que esa fuera la primera cosa que hiciera, sí, sí.

MF: Y esta es una pregunta típica: Si pudiera hacerle una pregunta ¿qué le preguntaría?

JG: Oh Dios...esa es difícil.

MF: Piense alguna.

JG: Tengo una lista de preguntas...Hay un dicho en Inglaterra “tan largo como tu brazo” pero es bastante más larga que el brazo de cualquiera, más que el Guardián del Agua, suponiendo...Pensaría en todas las preguntas que me surgen cuando estoy investigando, ¿leíste esto? ¿Pensaste en ello? ¿Conociste a esta persona? ¿qué querías decir cuando mencionaste esto en esta nota en tengwar? Así que sí, hay algunas influencias.... No sé que decir, pero creo...Creo que obviamente si pudiera tener una larga y relajada conversación con él y esta fuera...Sería de ese tipo de conversaciones que necesitan muchos años para ganarme su confianza. Me gustaría saber del Somme, sobre cómo se sintió y...en relación sobre lo que escribió en El Señor de los Anillos, porque comenta en sus cartas,

hay algunas cartas que dice “no, mi libro no tiene ninguna influencia de la I Guerra Mundial...excepto en los paisajes”. Las Ciénaga de los Muertos y el páramo frente a la puerta de Mordor, y decía entonces: hay más influencia de William Morris, un autor del siglo XIX que él admiraba mucho, y en sus “Las raíces de las montañas”, que es uno de los grandes Romances de Morris, situado en la Alta Edad Media. Ahora que he leído “Las raíces de las montañas” y puedo ver claramente la influencia en las descripciones de Tolkien de Rohan y Eowyn, eso lo tengo muy muy claro. Lo que no tengo tan claro es que, la influencia de ese libro en aquellos paisajes de las Ciénaga de los muertos, de la Dagorlad, de la batalla. Así que sí, es un gran argumento que me gustaría revocar, me gustaría preguntarle a Tolkien “mira ¿a qué te referías con esto? No puede ser cierto. Y escucharía lo que tuviera que decirme.

MF: ¿Lo ha visitado físicamente? El campo del Somme y los lugares históricos.

JG: Lo he hecho, sí. Escribí el primer borrador, era cuando pretendía escribir aquel artículo de fanzine y terminó convirtiéndose en 44.000 palabras, y fui al Somme con un amigo y estuvimos paseando alrededor de los lugares dónde Tolkien estuvo involucrado en acciones particulares, ataques militares que fui capaz de localizar, gracias a lo detallado de los registros de la armada, sabía exactamente dónde estaba su trinchera, dónde había estado su búnker, dónde debería haber estado situado como Oficial de Señales, el hombre encargado de las comunicaciones de su batallón. Y leí lo que había escrito en mi borrador y comparé con el paisaje a mi alrededor, y pensé que...que lo más útil de aquello era darme cuenta de que cuando los escritores militares de la Primera Guerra Mundial hablaban sobre tener que pelear para salir de aquella terrible colina, ok, si vas y ves aquella terrible colina, te das cuenta de que parece más bien una pequeña cuesta. Parece una agradable cuesta que apenas notas que esta ahí, es...la miras ahora y es un agradable paisaje de campo abierto, y pequeños bosques, y es casi imposible de imaginar que algo ha pasado allí además de algo agrario. Excepto porque, de vez en cuando, en los márgenes de la calzada ves pequeños montículos de casquillos de metralla oxidada que siguen sacando los arados, y los colocan en las orillas de carretera para que sean recogidos y dispuestos de manera segura porque algunos todavía son peligrosos. Así que miraba aquel paisaje y estaba leyendo sobre los pasos sobre la cuesta y veía aquella suave cuesta, y lo que me di cuenta fue sencillamente que cualquier cuesta, sin importar lo pequeña que fuera era una ventaja, especialmente si tienes ametralladoras, porque puedes poner las ametralladoras en tal posición que cualquiera que intente avanzar por la cuesta, pareciera que intenta escalar el Everest.

MF: Es impresionante.

JG: Sí.

MF: Podríamos estar aquí, hablando con usted, durante siglos, pero por desgracia nos hemos quedado sin tiempo, la siguiente actividad será la ceremonia, la Entrega d Premios, hasta ahora ¿ha disfrutado de su estancia con nosotros? ¿ha disfrutado de la experiencia?

JG: Ha sido maravilloso, muchísimas gracias. Sí, si. Y la fiesta ayer por la noche en el castillo fue como viajar en el tiempo, entre todas esas personas vestidas de gala, si...

MF: Muchísimas gracias. Gracias.

JG: Un placer.

Entrevista transcrita por Rebeca "Nai" y Paula "Erendis".

Traducción de Paula "Erendis", Sonia "Altariel", Bárbara "Ar-Feiniel" Rebeca "Nai" y Joan Carles "Nirnaeth".